

CUERPOS
DE
AGUA

SOFIA ROJAS MONTOYA

MEMORIA DE GRADO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Medellín- Colombia
2023

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
John Jairo Arboleda Céspedes

DECANO DE LA FACULTAD DE ARTES
Gabriel Mario Vélez Salazar

VICEDECANO DE LA FACULTAD DE ARTES
Diego León Gómez Pérez

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES
Julio César Salazar Zapata

COORDINADOR ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y PROPUESTAS
Fredy Alzate Gómez

ASESORA DE MEMORIAS DE GRADO
Isabel Cristina Restrepo Acevedo
Lindy María Márquez Holguin

ASESOR DE PROYECTO DE GRADO
Isabel Cristina Restrepo Acevedo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Sofía Rojas Montoya

CUERPOS DE AGUA



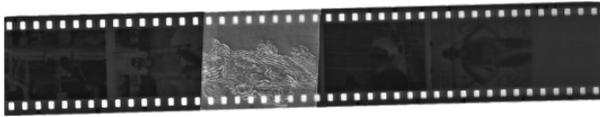
Sofía Rojas Montoya

MEMORIA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAESTRA EN ARTES PLÁSTICAS

AGRADECIMIENTOS

A los compañeros y profesores de acuáticas que aportaron gran parte de este trabajo,
A los amigos del alma que me animaron a concretarlo,
A los artistas maestros que marcaron mi camino: Lindy, Tom, Daniela, Oscar, e Isabel
A la familia que concibió mi amor al agua.

ÍNDICE



[6]. Esencia Líquida (Declaración de artista)

[9]. Inmersión (Introducción)

[10]. La sustancia viva del ser (Justificación)

[11]. Cuerpos indagados (Marco teórico)

- [12] El tiempo y la mirada en la fotografía

- [15] Fragmentos habitables

- [19] Luz que navega por el cuerpo

[21]. Antecedentes

[41]. Cuerpos de Agua (Proyecto de grado)

[45]. Referentes

- [45] Nacionales

- [51] Internacionales

[56]. Hoja de vida

[57]. Bibliografía

ESENCIA LÍQUIDA (DECLARACIÓN DE ARTISTA)

Retorno constantemente hacia la observación del líquido que se acomoda en un recipiente y sirve también como contenedor de distintos organismos, que fluye en movimientos lentos y veloces a través de la tierra húmeda, la cual a veces se seca por el calor y la evapora hacia los cielos. Así, este elemento, transforma su estado para seguir el transcurso por diversos ecosistemas.

El agua puede atravesar todas las barreras haciendo parte del organismo y la imaginación. Es por ello que hay un impulso por narrar instantes simples a través de la imagen estática o en movimiento, las cuales se convierten en espacios abiertos a la mirada y al detenimiento. Pausar en el transcurrir de una ola y de un cuerpo que ingresa lentamente a la sustancia transparente para intensificar las sensaciones involucradas en atmósferas absorbentes.

Estas atmósferas se vislumbran en mundos diminutos, son trabajadas en el proceso de creación desde una escala reducida, pidiéndole a la mano que se deslice de forma delicada en los trazos realizados, y con cuidado para disponer papeles que fácilmente podrían romperse en los escenarios. Las diversas materializaciones de este proceso posicionan al agua como medio de conexión vital entre el individuo y la tierra. Aspecto relevante para el mundo actual que fragmenta y separa cada vez más los cuerpos humanos del mundo natural.

La fotografía y el video se disponen como soportes de texturas y líneas que conectan. Estas apariciones a veces son hechas sobre el vidrio y el papel; y la luz que atraviesa sus transparencias permite la superposición de imágenes que recrean formas abstractas emergentes del movimiento acuoso. Los ritmos visuales del ondular reflejan el fluir de la esencia creadora del mundo orgánico. El tiempo y la luz delimitan pasados que se convierten en presentes, proyectando en el espacio una constante que transforma la mirada en visiones que llevan a lo indefinido.

El agua es ese espacio donde reside la vida y es también hilo conductor que dialoga entre la mente, los cuerpos y los ecosistemas.

Tal vez una certidumbre silenciosa,

que reside en

lo sutil.



INMERSIÓN (INTRODUCCIÓN)

Arriba, en medio de la neblina y las montañas, nacen las gotas que avanzan por el territorio y en su recorrido se van uniendo con distintas gotas de otros lugares, creando así cuerpos de agua en movimiento. Este proceso artístico *Cuerpos de agua*, es resultado de la unión de varias ideas traídas de diversas experiencias con los medios acuáticos. Se intentará transportar al lector a través de las palabras para que empape su mente de paisaje.

Además, se encontrarán reflexiones e indagaciones sobre los seres humanos; desde su índole racional, su búsqueda por el entendimiento, y sus capacidades como -clasificar cosas por un nombre, detectar diferencias, analizar los detalles compuestos en cada elemento; y a la vez señalar relaciones e interdependencias en todo lo que lo rodea-, Aspectos esenciales en la ciencia para acercarse al objeto de investigación, ya que a través de estos cuestionamientos continúa la conversación sobre la existencia de la materia y lo vivo, sosteniendo así el hecho de que la naturaleza también incluye lo humano.

Por eso, el proyecto parte de la idea de que a lo largo de la existencia humana se ha creado una división, porque la sociedad como constructo es la red principal que provee el bienestar. El redescubrir el origen (alcanzable) de lo que hay alrededor, devuelve al ser humano al lugar que pertenece. Caminos que a veces dejan de ser evidentes, razón por la cual, el proyecto se impulsó desde el arte y la ciencia a recorrer

ríos en su nacimiento y descifrar que en las desembocaduras, las ciudades lejanas alteran un gran espacio en el mar. Y que, al alzar la cabeza hacia lo celeste, donde se albergan nubes formadas por condiciones de los vientos y la temperatura, se puede comprender que en cada rincón del planeta, si se agudiza la mirada se encontrará agua. Todo el proceso artístico ha sido una ruta líquida que teje nuevamente el vínculo, como una hebra transparente que atraviesa y enlaza.

Cuestión que no deja atrás a las aguas presentes en el mundo de ensueño. Al estar en contacto con el medio se puede despertar la tranquilidad y liviandad al flotar ¿Qué se puede ver, oír y sentir? Los sistemas sensoriales han servido para acercar al espectador a la obra desde lo visual -pintando lugares imaginarios, ampliando el detalle y convirtiendo lo macro en micro, «congelando» el mar en cápsulas, creando la paleta de colores del río, y representando las aguas como fragmentos de papel- serán muchas de las ideas que se desarrollarán a continuación, exploraciones que fueron posibles gracias a los instrumentos de observación como -la cámara, los lentes y lupas- permitiendo que estos mundos aparentemente lejanos, a través del video, la fotografía y la proyección, se acercaran. Así, con las imágenes resultantes del proceso, se narran y se construyen otros ritmos en el tiempo, contenedores de realidades provenientes del agua, basadas en características reales y ficticias que invitan a sumergirse.



LA SUSTANCIA VIVA DEL SER (JUSTIFICACIÓN)

“El agua es también un tipo de destino, ya no solamente el vano destino de las imágenes huidizas, el vano destino de un sueño que no se consuma, sino el destino esencial que sin cesar transforma la sustancia del ser”
(Bachelard G., 1942)

En la contemporaneidad se vive un constante vértigo cotidiano por los excesos de diversos recursos, llevando al ser humano a perder el contacto esencial con la naturaleza, lo cual ha generado angustia y tensión. Es por ello que se precisa crear espacios de pausa y reflexión que conecten al individuo nuevamente con la intimidad de su ser y replanteen sus experiencias con el entorno natural. Se propone al agua como elemento vital que puede transformar y conectar al ser, ya que esta sustancia se puede encontrar en cualquier lugar de la biósfera «envoltura viva» que incluye todos los ecosistemas.

Se pueden comprender los procesos artísticos como una extensión del artista que crea en el terreno físico, pero que además está recreando algo en el interior de su ser. Cada una de las piezas creadas para *Cuerpos de agua* hacen parte de un recorrido, que está conectado por una fibra que aspira atravesar a todo aquel que le resuene como una verdad, trayendo así formas y sentidos en las materializaciones. Pensar sobre el agua, es pensar en el origen; ya que es el medio que alberga la vida, la nutre y la acompaña en su crecimiento hasta la muerte. Hay un recuerdo compartido al estar sumergidos en su presente sereno, como afirma Luis Germán Sierra en *Ríos en la poesía*:

“El río, como el mar, pueden ser fenómenos naturales apaciguadores, que inspiran un respeto sagrado, misterioso, tal vez elevado, por parte de los seres humanos (...) De hecho, nadamos, antes de nacer, en líquido amniótico, que es casi toda agua. Y cuando llega la hora de nacer, la expresión más común es que la madre “rompió aguas”, es decir, se rompe la bolsa que contenía el líquido donde nadábamos (quizá felices hasta ese momento).” (J., L. G., 2019)

Las montañas, el río, el mar, las nubes, parecen ser cuerpos separados, pero que en el camino de comprenderlos, se funden en el lugar de la imaginación. Allí desembocaron las ideas plásticas pretendiendo recrear atmósferas líquidas con distintos materiales transparentes, generando una danza de imágenes efímeras. Las ideas, como gotas de agua, se convierten en afluentes que encuentran espacios habitables. Reflejos que los espectadores, con su mirada, pueden seguir tras los rastros de luz y color. Experiencias sensitivas que invitan a construir un espacio en su ser.



CUERPOS
INDAGADOS
(MARCO TEÓRICO)

El tiempo y la mirada

El tiempo se compone de ritmos: anchos y angostos, interminables e inconstantes, acelerados y ralentizados. La cotidianidad es percibida a partir de quien la mira y experimenta el día y la noche. ¿Será posible salir del ritmo que marca la sociedad sin movilizarse de ella? Tal vez el humano está condenado a las normas sociales, ya que no le es posible huir de la medición de sus actos en la contemporaneidad. Y aunque el hombre ha determinado el ritmo de su vida, la naturaleza intenta resistir aquella velocidad; aun así, se imponen sobre ella exigencias constantes que dan respuesta inmediata a las satisfacciones humanas.

Parece ilógico que no alcance el día, como si fuera algo que se repartiera entre varias personas y muchos de ellos se quedarán sin su pedazo de tiempo. O como si se escapara de las manos que intentan retener un líquido que se escurre entre los dedos. Al disfrutar, el tiempo se acaba; al responsabilizarse de las tareas del día, el tiempo no alcanza; al esperar el día de mañana con ansias, el tiempo se demora; al quedarse encerrado y enfermo, el tiempo es tortura. Observar se convierte entonces en una herramienta a favor para el cambio de percepción, dándole un respiro al entendimiento, reactivando las sensaciones simples en un cuerpo que está hecho para experimentar el existir. No se necesita únicamente de los ojos para observar, se precisa también del tacto. Un tacto que se puede dar tanto con la piel como con la mirada, con la escucha y con la atención presente. Es por ello que observar es trasladarse hacia otra experiencia del tiempo.

Trasladarse de un lugar a otro pareciera requerir del movimiento físico del cuerpo entero, pero hay lugares tan pequeños que no se precisa más que un movimiento de cuello, un movimiento de párpados, de manos o incluso algo más sutil, como el movimiento del pensamiento, para llegar a ellos.

Observar esos lugares puede traer conciencia del presente, pero paradójicamente puede cerrar el foco de la totalidad del ahora. Así como cuando al leer se centra la atención plena en las palabras escritas, enfocando la mirada hacia las letras, recorriendo un pequeño lugar de lectura y olvidando por completo su alrededor. Eso sí, el detenimiento permite que haya más conocimiento: de la materialidad, de las texturas, de los olores, de los colores, de los patrones, de los movimientos o la falta de ellos.

Dar por sentado un conocimiento puede adormecer la mirada, como si lo ya nombrado culturalmente no pudiera ser redescubierto. Su presencia se adormece, quedando acumulado entre varias cosas que ya son comunes. La adaptación a estímulos externos dificulta nuevos encuentros perceptivos, ya que lo frecuente adormece el sentir. La fotografía y el video entran como medios con los que se logra encauzar la mirada de forma contemplativa, porque el ojo, al ver el objeto que desea ser retratado, ve además: el instante de la presencia de la luz que cae generando sombras y reflejos, los colores que contrastan, el movimiento que hay en una escena aparentemente inmóvil.

Alberto Ruy Sánchez, escritor mexicano, escribe sobre el trabajo fotográfico “*Rastros Kármicos*” de Nina Subin:

“El aparato mismo es una máquina de medir el tiempo: calcula y controla la entrada de un haz de luz, entre otros factores, es el río que permite la transformación de la vida fluida en la imagen de un instante (...) Pero es precisamente ese control lo que abre las compuertas de otros tiempos, de todos los tiempos posibles dentro de cada imagen y en nuestra relación con ella. Todas las paradojas del tiempo están en la naturaleza misma de la fotografía.” (Sánchez, pág. 122).

Cuando se conecta con esta máquina de medir el tiempo, el sonido envuelve al accionador en una atmósfera y la respiración genera movimiento no solo en su pecho, sino en la mano que sostiene la cámara. El viento revolotea los objetos livianos, incluso el cabello sobre la cara. El sonido del ambiente se dispersa y se espera solamente escuchar el sonido de cuando se aprieta el disparador. La fotografía es la captura de esos tiempos que se deslizan sin previo aviso.

El trazo que se hace con la mano sobre un papel se parece al de la mirada cuando observa, danzan al mismo ritmo el ojo y la mano, la herramienta y los dedos. El dibujo registra instantes nebulosos donde los detalles se pueden perder si no hay una mirada que les permita la bienvenida. Los sucesos van navegando a la deriva y estos medios capturan presentes que devienen en un pasado y un recuerdo. La fotografía es un dibujo de luz, y ambos medios contienen una intención clara: reconstruir la realidad a través de las percepciones sensoriales.

Muchas situaciones pueden ser detectadas a ojo desnudo, pero los fenómenos que ocurren a escala micro dependen de la visualización del detalle con objetos elaborados para la ciencia. Las distancias focales, el uso de los lentes y las lupas han revelado lo aparentemente ilegible, enriqueciendo lo mínimo. Por eso, en estos planteamientos artísticos, las imágenes a pequeña escala invitan a perderse en el detalle y a reconectarse con las emociones simples. Jean Baudrillard es consciente de ello al expresarse sobre la fotografía:

“Vértigo del detalle perpetuo del objeto. Excentricidad mágica del detalle. En la foto, las cosas se vertebran a través de una operación técnica que corresponde a la concatenación de su banalidad. Así es una imagen por otra imagen, una foto por otra foto: una contigüidad de fragmentos”. (Baudrillard, 2004, pág. 195).

El mundo jamás será percibido como una totalidad, ya que no se tiene la capacidad para ello, pero se pueden reunir estos fragmentos y tener presentes sus continuidades para entender que en los detalles se revela esta verdad de unicidad.

Instantes DE LA Memoria

“Sus aguas expresaban que el tiempo, más allá del movimiento o la duración de los sucesos, es el motor íntimo de lo móvil y lo inmóvil, el mecanismo secreto que produce instantes nuevos (...) La luz y el tiempo conforman la noticia más cercana de la naturaleza, en cuanto el tránsito de la luz es lo que da forma al instante presente y permite que el mañana fluya para devenir en pasado”. (Gómez, 1863)

Para relatar un momento se trae consigo miles de sensaciones corporales las cuales muchas veces no son totalmente percibidas y procesadas sino hasta que el recuerdo impregnado es activado en el cerebro y es analizado por una especie de añoranza. Jorge García nos conversa sobre la relación de las fotos estáticas con lo que Henri Bergson concibe sobre el pasado:

“Las fotos fijas componen una sucesión de instantes congelados en los que se confunden el recuerdo y la experiencia. ¿Cuál es el recuerdo del pasado, cuál la vivencia presente? Henri Bergson diría que son la misma cosa. La foto fija convierte al presente en el nivel más contraído del pasado. Sin movimiento, el presente aparece como una imagen fija, acabada, definitiva: esta es la forma en que solemos representar el pasado.” (Azaola, pág. 90)

Esta sucesión de estados no es múltiple y fragmentado como se cree. Bergson afirma que la vida interior se compone de acciones indivisibles, no son solo líneas o huellas que se trazan, sino que se extienden y se mantienen en tensión. Para Bergson “la duración interior es la vida continua de una memoria que prolonga el pasado en el presente.” (1903, pág. 26) Es por ello que la memoria evoca más que lo que contiene una hoja de papel fotosensible, puesto que eventualmente desaparecerá por la presencia constante de la luz, así como algún día ella misma la ayudó a permanecer.

Entonces, al pensar en el instante se está reviviendo nuevamente aquella experiencia que por más precisa que esté en la memoria puede ser intervenida por nuevas escrituras sobre ella, replanteando lo ya existente y combinándolo con el acto creativo. Se podría poner en similitud al instante del sueño, ambos se encuentran separados por una línea muy delgada entre lo real y lo ficticio.

Vivir es una continuidad de instantes que se revisan y se reviven, en constante movimiento. La mente es un fluir, que atraviesa lugares remotos e inimaginables, pero que también llevan al encuentro. Un encuentro con el otro, con el mundo y consigo mismo. El agua puede guardar aquellos sucesos de una forma «invisible» o mejor dicho diluidos en un todo. Los transporta a los lados más oscuros y claros, para que en su transcurso por la tierra no se pierda ningún detalle. Desde lo alto hasta lo profundo, con la mirada se podrá hallar un solo cuerpo de agua.



Fragmentos habitables

Seres sensibles desvinculados de su sensibilidad, adormecidos en el espacio, en las añoranzas, en el pensamiento, y el cansancio. ¿son cuerpos también a la deriva de la realidad? El hombre ha determinado al mundo natural como aquel que permanece lejos de las ciudades, perdiendo la percepción de ser miembro de él. Construyendo una línea marcada entre ambos que lo ha ausentado, como si fuera de visita a la naturaleza y no viviera ya en ella. Trayendo como consecuencia un abandono del cuerpo totalmente hecho de material orgánico. Pareciera posible desvincularse de la realidad al vivir tantos universos en los que se desenvuelve la contemporaneidad, pero se está atado a una verdad.

Fragmentados en un cuerpo que no se siente presente, el agua surge como un trazo que recorre territorios íntimos y colectivos. El contacto con el agua permanece, ya que es un elemento vital para todo ser vivo, relacionado incluso con los elementos inanimados. Al abstraerse del caos exacerbado, con la ayuda de la observación detenida, el ciclo hidrológico se vuelve más evidente: entre las montañas y los ríos, los mares y las nubes. El agua hila así a las plantas junto al ser humano, que son beneficiados para su supervivencia. Fluyendo tanto en el exterior como en el interior de los ambientes, y movilizándose dentro de los cuerpos: el líquido ingresa por la boca y comunica lo externo con las sensaciones internas de los tejidos de la piel. Existe una relación directa con el agua, la cual podría entretejer la conciencia del vínculo primario y originario que

se mantiene con ella. El olvido de esta relación, marcará las afectaciones del espíritu, pero también a las dinámicas urbanas, que hoy en día problematizan la salud de los ecosistemas.

El ser humano se anuló del tejido de interrelaciones de la vida. Como afirma María Soledad Gallego en su texto *El agua y la espiritualidad* en el cual describe que la contaminación actual es un reflejo de lo que cada ser humano tiene internamente: un vacío existencial. Ella especifica que:

“El tener, sustituye al ser. El consumismo trata de llenar el vacío existencial. Ahíto de manjares, rodeado de lujos y medios técnicos que cada vez reducen más su esfuerzo, el hombre moderno se muere de hambre y una sed interna que no sabe cómo saciar.” (Bernad, 2006).

Esta condición de tener sed y la incuestionable necesidad del agua para la supervivencia, son las razones por las que desde hace siglos se han desarrollado las civilizaciones alrededor de estas fuentes, además de las dinámicas urbanas y sociales -para lo que después llamarían limpieza, para la preparación de alimentos cocidos, y además como una posibilidad de medio de transporte-. En el artículo *Sobre las geografías del agua*, Pamela Duran Díaz pone en consideración la importancia del humano con las fuentes de agua:

Donde habitan LAS Gotas

“Así como en el cuerpo humano la columna vertebral no solamente articula sus partes, sino que le da soporte al cuerpo, la red hidrológica es la columna vertebral de este organismo que llamamos territorio, porque es el soporte físico que le da sentido a todos los sistemas que convergen en él”. (2014, p 58).

Las relaciones creadas adaptaron ciudades para que el agua siga su curso, pero como es más común: se moldearon los paisajes generando estancamiento, desvíos y sequías en los medios. La humanidad se vincula al concepto de territorio en su lucha constante de poseer, durante años ha pretendido adueñarse de la tierra, identificarse con ella construyendo así una identidad. Cuando se nace se ocupa un espacio, pero el tiempo recuerda que nada es eterno, que el hogar es móvil y el cuerpo cambiante. Entonces ¿qué permanece? en un mundo sin nada que sea propio, ¿cómo encontrar refugio? Al pensar en la existencia, se revela que la vida es dual y está pintada de contradicciones, pero con una perspectiva amplia se descifra que esa dualidad es inexistente.

Lo que parece contrario proviene de la misma línea, y esa línea no es recta, forma un círculo. La historia ha sido narrada con intolerancia, segregación, y exclusión. Y esa misma acción divisoria vulnera y violenta la vida, el territorio visto como un recurso para ciertos consumidores alimenta la inconsciencia social. Pero la esencia humana hace parte de la conciencia, por ende, estará continuamente indicando la mejor vertiente para habitar.

En medio de la neblina y murmullos de animales, cae la primera gota fría entre las plantas. Se desliza junto a otras que la hacen aumentar de tamaño y sin poder resistir el peso de ser redonda, comienza a abrir camino entre la tierra húmeda para fusionarse con otras rutas y empezar el descenso con fuerza. Caen, mientras unas se dispersan para abrirse hacia vías subterráneas, otras se vuelven tan livianas que se evaporan en el aire. Entonces ¿Cuál es el lugar del agua?

Quando se intenta encontrar respuesta a esta pregunta, sirve como apoyo una reflexión del texto *Agua y espiritualidad*. Pietro Laureano conversa allí sobre un texto proveniente de una tablilla de esmeralda de Hermes Trismegisto. Comenta que se revela la esencia del origen de las cosas y que explica en otras palabras sobre qué trata el ciclo hidrológico:

“Su padre es el Sol y su madre, la Luna; el viento la lleva en su regazo; la tierra la nutre. De ella provienen todas las maravillas del mundo. Su poder es perfecto. Separa con suavidad la tierra del fuego, lo sutil de lo denso. Lentamente asciende de la tierra a los cielos y vuelve a descender a la tierra reuniendo en sí la misma la fuerza de las cosas superiores y las inferiores.” (Bernad, 2006)

Caos, las culturas construyeron desde hace siglos una visión arquetípica sobre el agua y esa imagen ha existido en distintas construcciones mitológicas. Las aguas incontro-

lables atemorizan al humano, su gran fuerza mueve y empuja sin un aparente orden. Una sola gota cabe en las manos y se puede identificar, pero miles de ellas juntas logran que esa gota se pierda en el espacio. ¿El agua pertenece entonces a los ríos y mares? ¿A las montañas y cielos? como nos confirma Hesse en su novela Siddhartha cuando este hombre hindú conversa con un barquero que le responde:

“Sí, Siddhartha —repuso—. Te estarás refiriendo sin duda a lo siguiente: que el río está a la vez en todas partes, en su origen y en la desembocadura, en la cascada, alrededor de la barca, en los rápidos, en el mar, en la montaña, en todas partes simultáneamente, y que para él no existe más que el presente, sin la menor sombra de pasado o de futuro.” (Hesse, 1922, pág. 40).

Abarcando espacios más vastos, ella se abre en caminos para abrazarlo todo. ¿Qué suscita entonces su presencia en las mentes? ¿Será que también se comparten lugares de agua en los sueños? ¿Cómo nadar sin agua, cómo sumergirse en el líquido sin que esté presente? La creación de imágenes en este proyecto muestra posibles lugares al que pertenece, pero hay un deseo del cuerpo de pertenecer como un ser de agua. Relatando así con estas imágenes los distintos cauces donde habita. Algunos lugares inhabitables como la luz y la ausencia de ella permiten crear escenarios ficticios sin perder la esencia de lo que se reconoce como real.

Pedazos DE Paisajes

“Lo real en la superficie de la tierra no es la forma del relieve, las características climáticas que en él actúan, su revestimiento vegetal y todo aquello que el afán y trabajo del hombre añade, lo real es su trazón”
(Manuel Terán, La tierra, 1967)

Partiendo de la concepción del mundo como esencialmente humanista, muchas de las culturas contemporáneas han posicionado al ser humano en un primer término, lo cual ha permitido el desarrollo de su intelecto en distintas disciplinas como lo son las artes, las ciencias y las filosofías, para la vida en sociedad. Pero paradójicamente se ha posicionado al mundo natural en un segundo término, como algo ajeno, el cual recoge todas aquellas cosas físicas que no son humanas.

En el texto *El paisaje génesis de un concepto* de Javier Maderuelo se explican los orígenes de esta palabra «Paisaje» que se ha vuelto tan común y que hoy en día ha perdido su verdadero significado. “La existencia de esta palabra o falta de ella atañe no solamente a una cuestión del lenguaje sino también en la concepción del mundo” (Maderuelo, 2005) Es por ello que estos lugares no solo se vinculan a la naturaleza como se viene posicionando desde la pintura o la creación de jardines, sino que se trata más bien de la construcción de una mirada que alcanza a verlo. Se puede hablar entonces de una subjetividad en el acto de la apreciación, cualidad que se desarrolla gracias al placer de contemplar.

Como ejemplo el autor cita en el texto a Calvo Serraller el cual afirma que, si hay un existente agobio por rentar un pedazo de tierra, será imposible encontrar la dicha y su belleza, ya que hace falta que se libere de esa carga para poder observar su alrededor sin preocupación:

“Para que pueda realmente recrearse en fenómenos como la lluvia, el crepúsculo, la aurora o la variedad de luces y tonalidades que dejan las estaciones a su paso. Es necesario desasirse de ese sojuzgamiento que significa estar pensando en la rentabilidad para que surja la idea del país y del paisaje.” (Maderuelo,2005)

Se ha creado entonces una ambigüedad en este concepto, la palabra Paisaje ha servido tanto para designar un lugar real en el país, como una representación de ese entorno. Como por ejemplo lo son la topografía y las cartografías pictóricas, que pretenden mostrar realidades invisibles sugiriendo las cualidades que posee el territorio como paisaje:

“El paisaje, en cuanto idea que representa al medio físico, es lo otro, algo que se encuentre fuera de nosotros y nos rodea, pero en cuanto constructo cultural es algo que concierne muy directamente al individuo, ya que no existe paisaje sin interpretación.” (Maderuelo, 2005, pág. 36)

El autor concluye que las palabras -entrelazar, lugar y misterio-; son las cuales en su conjunto describen lo que es un paisaje ya que conforman el disfrute de los placeres de la imaginación del individuo. Es relevante este aspecto de la interpretación para el proyecto, de vincularse con lo propuesto en escena des

de una mirada contemplativa, llevando al espectador a estos instantes y describir lugares que característicamente involucran al agua, a la naturaleza, y a la luz. Pretenden unificar al humano como pieza del mundo natural y como individuo activo de creación de poéticas. Las posibles formas de vincularse y relacionarse nuevamente con el mundo orgánico.



Luz que navega por el cuerpo

La caricia de su suave textura,
El frío en la piel,
La humedad,
El calor que se escapa,
Un cuerpo flotante sin el peso de caer,
El sonido de los movimientos,
Chocando en los oídos,
Contenedor de cuerpos,
Que andan en todas direcciones,
Cosquillas en el rostro,
Al botar burbujas de oxígeno.

La humanidad a pesar de habitar la tierra ha logrado con los años incorporarse y emprender nuevos horizontes, y al aventurarse por los diversos cuerpos de agua ha generado conexiones con otras visiones culturales. Además, gracias a ese deseo continuo de explorar las profundidades, se han desarrollado deportes acuáticos que con las técnicas lograron diluir los miedos.

Julie Gautier de Francia es directora de cine, y resultó combinando dos de sus pasiones al danzar dentro del agua. Su forma de crear está totalmente ligada al estar en contacto físico con el medio, narra a través de videos y música sucesos de la propia experiencia teñidos con una mirada fantasiosa. Trabaja la mayoría de los proyectos en el océano, un espacio de creación artística. Y este se presta, por su concepción mística,

como un «lienzo» azul dispuesto a ser habitado por la imaginación humana, por la presencia de cuerpos diminutos en una inmensidad descomunal. Ella describe desde su experiencia:

“Creo que el movimiento es más intuitivo en el agua porque eres libre de ir arriba y abajo, adentro y girar. Es como volar, cuando bailo, cuando me muevo, realmente siento que me vuelvo una con el agua.” (Gautier, J.2019)

Para el arte de la fotografía subacuática es necesario usar filtros rojos en el mar, iluminación artificial y manejar un buen balance de blancos. Algunos de los fenómenos físicos que ocurren en el agua alteran la captura de imágenes como la refracción, reflexión y difracción. La primera sucede ya que la luz cambia de dirección al pasar de un medio material a otro, generando un efecto visual de aumento de los objetos y modificando la percepción de verlos más cerca. El segundo es el cambio de la dirección que sucede al entrar en contacto con la superficie, regresando al medio donde se originó generando así un reflejo. Y por último las ondulaciones (vibraciones) que se propagan y se forman al encontrar un obstáculo afectan la imagen.

La luz se puede utilizar como «pigmento», la cual necesitaría de un soporte para reposar. Ya que como explica la ciencia: la luz del sol que se ve blanca en realidad es porque contiene todos los colores. La luz viaja en «olas» vibrando en el espacio, algunas de ellas viajan con olas largas y suaves como las del color rojo, pero

en cambio las azules viajan en olas más cortas. La Nasa explica:

“Si bien la luz viaja en línea recta, puede ser reflejada (como en un espejo), curvada (como en un prisma), o bien dispersada (como cuando choca con ciertas moléculas). Cuando la luz llega al planeta Tierra, colisiona con las moléculas que componen la atmósfera, pero no todas lo hacen de la misma manera” (¿Cuántos colores tiene el cielo?, 2020).

Es por eso que en el agua se perciben los colores de distinta forma, logrando que los azules con longitud de onda más corta se dispersen y permanezcan en lo más profundo y los rojos al contrario se pierden a la vista rápidamente.

A través de la experimentación con lentes, con vidrios de distintos tamaños y formas, el objeto de investigación se acerca. Y al observar la luz atravesando estas distintas superficies translúcidas se pueden identificar dibujos y colores generados por la refracción de la luz, que sirven para representar formas que hay dentro del agua o para dirigirla sobre otros soportes. Estos sucesos e historias permanecen en mundos posibles ya que la luz es un conjunto de partículas que se esparcen, reflejan, y emana ondas. Es útil como proyector constante de la imagen. Los instrumentos como las lupas y copas de vidrio proyectan creaciones en el espacio. Además, otros objetos contenedores con agua también dispersan la luz. El resultado es una producción intangible, que suscita sensaciones de estar bajo agua, experiencias que son vivenciadas a través de imágenes creadas que guardan paisajes que se superponen sobre superficies como el cuerpo. La Artista Lucía Coz de Perú escribe en su proyecto *Inmerso inmenso* sobre las cianotipias marinas que sacó:

“Estas son huellas de agua y luz. Traducciones de espacio y tiempo reales, instantes irrepetibles e invisibles. Fueron hechas con la luna y sus mareas; con su temperatura; con la brisa y sus olores; con las gaviotas y la sal; con la profundidad y silencio del agua. En este horizonte hay un respiro diferente; Son dos mundos paralelos que comparten una orilla, un piso y muchas paredes. Se recogieron en papel y ya no solo sobre la piel para poder ver sus secretos más de cerca.”

(Coz. Lucía, 2016)

La presencia del cuerpo interactuando con estas huellas se ha vuelto protagonista. Un cuerpo que aparece segmentado, en un espacio de agua y sueños. Como si ingresara a un espacio donde se inserta la imaginación. Las fotografías en *Cuerpos de agua* se vinculan con trazos, dibujos en blanco sobre blanco, unas líneas y curvas que se perciben gracias a la interacción de la luz sobre el agua. Superponer fotografías y dibujos, permite crear narrativas de momentos inesperados en los que la luz poética describe un acontecer.



ANTECEDENTES

EN SU CAMINO HACIA EL MAR

¿Qué hay en un vaso de agua del Río Medellín? Además de residuos sólidos como las basuras y la explotación de material de construcción, sobresalen algunas sustancias dedicadas a la producción de alimentos, textiles, curtiembres y tintas de impresoras las cuales interfieren con los ciclos del agua.

Esta propuesta nació a partir de una investigación alrededor del Río Medellín. En uno de los cursos anteriores se planteó una recolección de datos sobre los colores que había «teñido» el río durante años -coloreado de tonos rosados, azules y negros- debido a los vertimientos que muchas fábricas y empresas de textiles hicieron. Después de abstraer estos colores y plantearlos como una paleta de color, se dispusieron al público para escogerlos y pintar dibujos de fauna y flora del refugio Alto de San miguel, Caldas. Además, se realizaron «muestras» falsas de agua, reconstruyendo los colores mezclados en acuarela. Estos estaban en unas repisas con sus respectivas fechas de aparición en el río, pero además escondían unas letras que formaban la frase: En su camino hacia el mar.

Todo este planteamiento investigativo sirvió como exploración del color y la luz, que en su conjunción formaban figuras abstractas. Además, fue interesante que estas fotografías de registro fueran tomadas años después, ya que los colores

no continuaban disueltos sino que se habían asentado como sedimentos en el agua, separando el agua del polvo de colores. En el inicio las temáticas del proceso artístico estaban distanciadas con las finales ya que el enfoque era ecológico, pero ciertamente se puede distinguir la búsqueda poética y el deseo de que el espectador tenga una experiencia silenciosa del agua.



Rojas Montoya, S. Paleta de color río Medellín (2017)



Rojas Montoya, S. En su camino hacia el mar (2017) [instalación 24 frascos de vidrio con acuarela]

GOTAS DE MAR



Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [instalación acuarela con hielo]

En este punto, el aspecto poético había tomado fuerza, y los planteamientos de un acto «científico» continuaban. Partiendo de que el mar es un cuerpo que permanece distante para muchos de los ciudadanos, se decidió «traer» fragmentos del mar congelados en hielo. Después de investigar los elementos químicos y físicos que se pueden encontrar en aquel ecosistema, el interés se enfocó en recrear ficciones con el método de observación científica. Así el espectador tendría enfrente

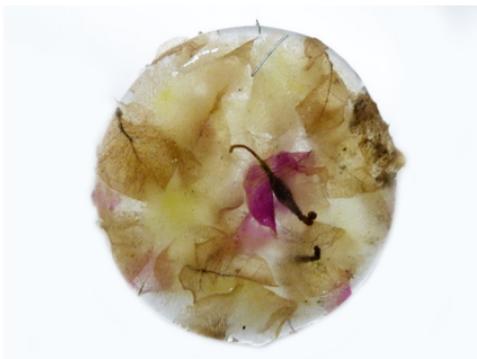
trozos de mar capturados en el tiempo. Un tiempo que los mantendría divididos por segundos, ya que estaban marcados por las gotas de agua que caían al suelo. Los cuerpos circulares flotaban en el espacio, pero en un instante imprevisto caían al suelo, -destruidos, derretidos y desechos- pero nuevamente unidos en charcos. Componiendo así, un mar pequeño e irreal. Todo el proceso de experimentación aumentó el interés por las ficciones y la creación de atmósferas.

>>>Video<<<

https://youtu.be/B_HI-chVYx8



Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [instalación arena con hielo]



Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [hojas con hielo]



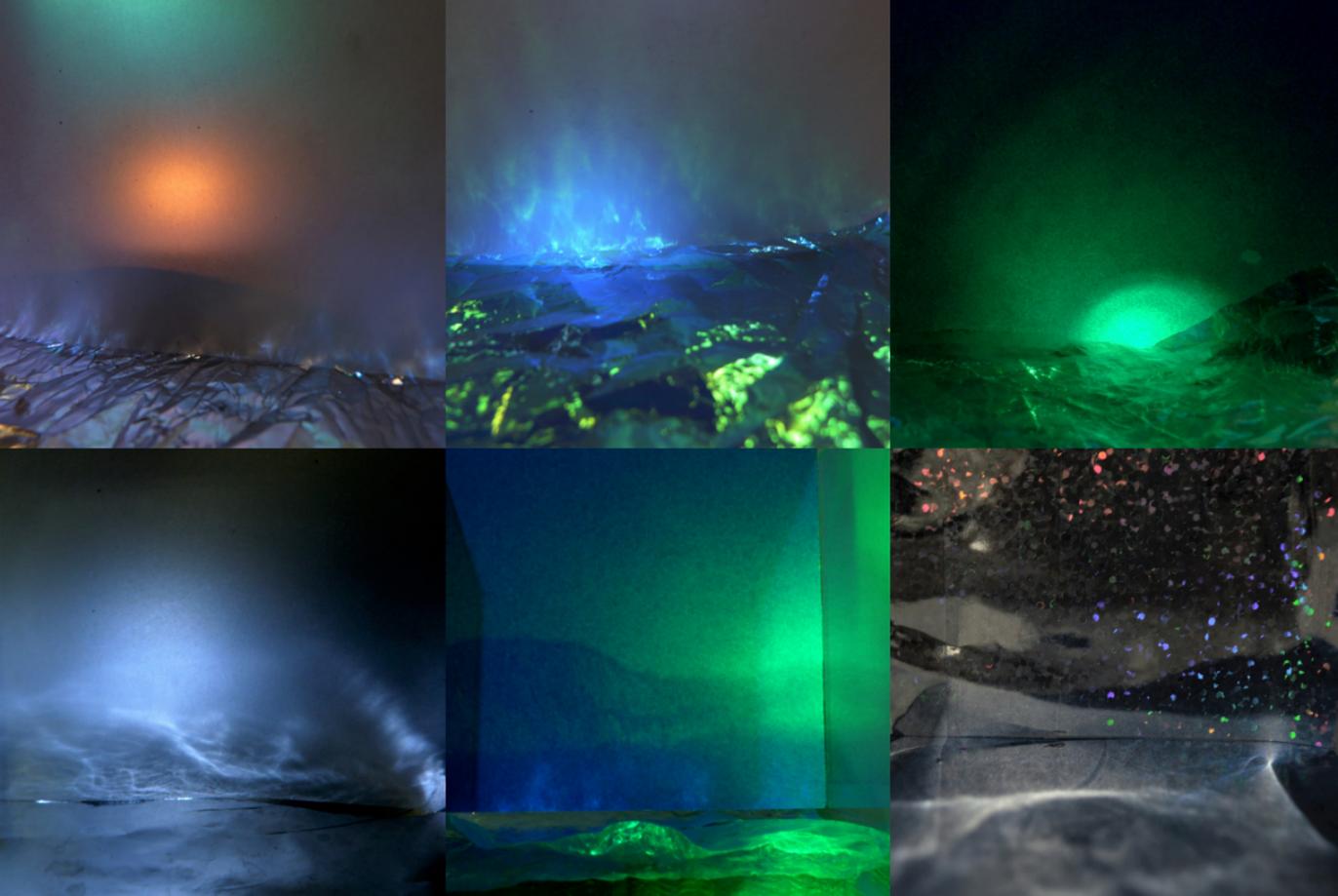
Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [Experimentaciones con flores]



Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [plantas con hielo]



Rojas Montoya, S. Gotas de mar (2017) [Experimentación con luz, sal y espuma]



Rojas Montoya, Sofia. *Atmósferas* (2018) [Fotografías 30x30 cm]

ATMÓSFERAS

Estas imágenes fueron producidas en un pequeño escenario hecho de vidrio, sus paredes eran de ocho centímetros y los papeles de diversos colores y gramajes. Dando por resultado paisajes imaginarios que remiten a lugares conocidos en la naturaleza.

Esta propuesta fue consecuente a la de *En su camino hacia el mar*. Incrementando el interés por construir paletas de colores, hacer inventarios, y recolectar toda cantidad de papeles transparentes, de tonalidades y con texturas. Catalogando y realizando abstracciones del color.

La luz permitió generar un teatro de sombras, y esas transparencias sirvieron para construir capas y mezclas de color. El escenario se construyó en un cubo de vidrio lo que permitió que las paredes transparentes generarán dimensionalidad. Con la cámara se tomaron los registros de estas causalidades espontáneas, porque aunque la intención era recrear el agua, aparecieron paisajes mucho más amplios en medio de un posible horizonte entre el océano y el cielo.

Rojas Montoya, Sofía. *Atmósferas* (2018) [experimentación con flores y hielo]



INMERSIÓN

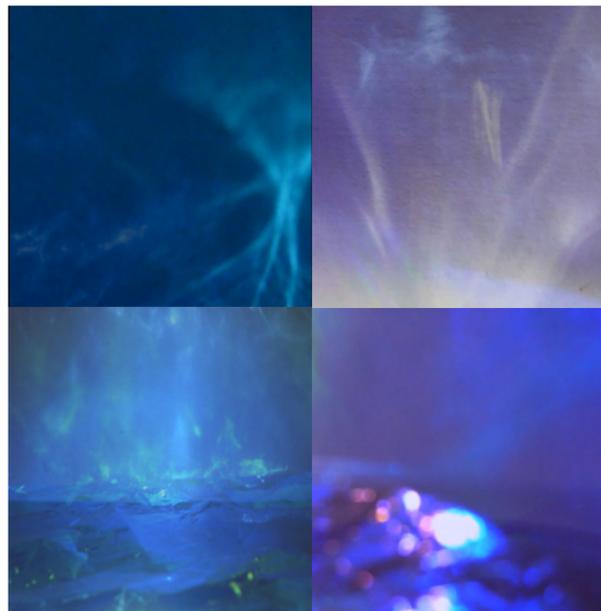
Reaparece el pequeño escenario de vidrio para esta propuesta *Inmersión*, junto con las fotografías de *Atmósferas*. Con el uso de distintos tipos de telas, papeles, y luces de colores, la cámara logró capturar pequeños gestos que se realizaron con las manos. En este vídeo se traslada al espectador a un mundo onírico, los movimientos fluidos y la luz que se percibe son fenómenos que se pueden visualizar al estar dentro del agua.

Durante la experimentación del montaje, el vídeo fue proyectado en diversos tamaños y soportes. Por ejemplo, se proyectó encima de las fotografías de *Atmósferas* logrando mezclar la imagen con el movimiento, también se proyectó sobre telas de distintas texturas lo que permitió atravesar varias superficies por la transparencia, y además se intentó proyectar sobre papeles que reflejaban dibujos y formas de color sobre el espacio.

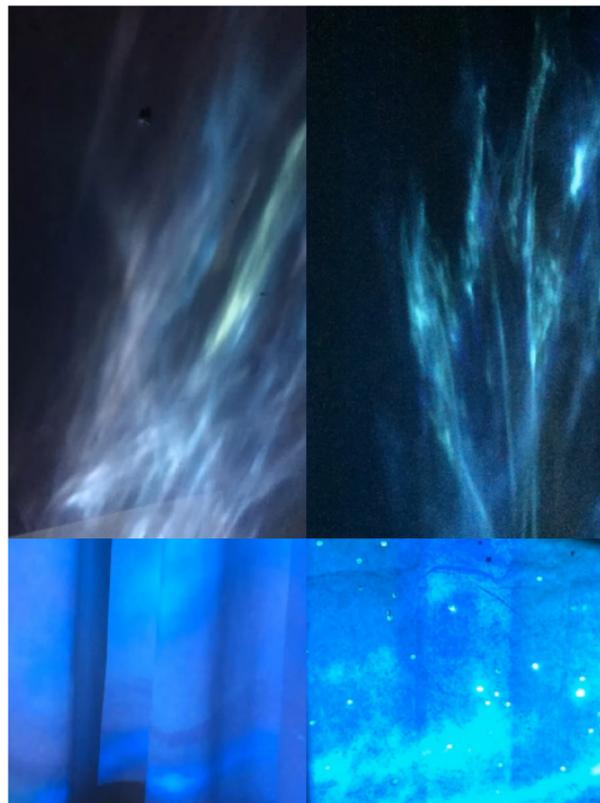
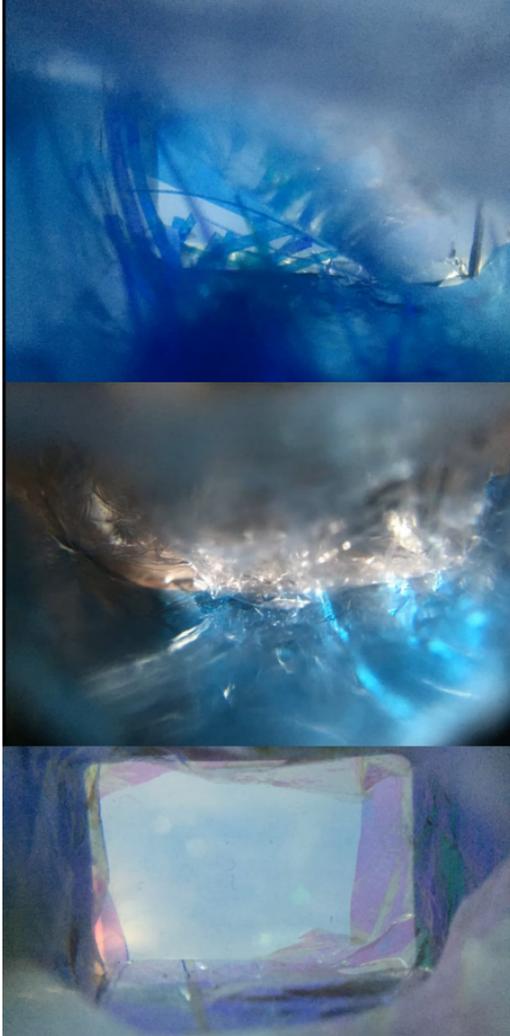
En la experimentación se utilizaron dispositivos aún más pequeños como los visores fotográficos retro, creando escenas visuales, pero con mayor dificultad para su ejecución. En la edición del video fue significativo el uso del audio, ya que algunas canciones existentes remiten al sonido del agua, pero finalmente en la formalización se registraron sonidos mientras se nadaba, lo cual conecta directamente al estar en un ambiente acuático. La idea de ficciones permanece aún en esta propuesta porque a pesar de que las tonalidades saturadas no son lo que se visualiza en la realidad, se permite transportar al espectador a un lugar donde «acuático» donde no está implicado materialmente el agua.

>>>Video<<<

<https://youtu.be/yoGIZWMcAwg>



Rojas Montoya, Sofia. Inmersión (2019) [Fotogramas video proyección]



Rojas Montoya, Sofia. Inmersión (2019) [Experimentación montaje]

AGUA EN EL CUERPO, CUERPO EN EL AGUA

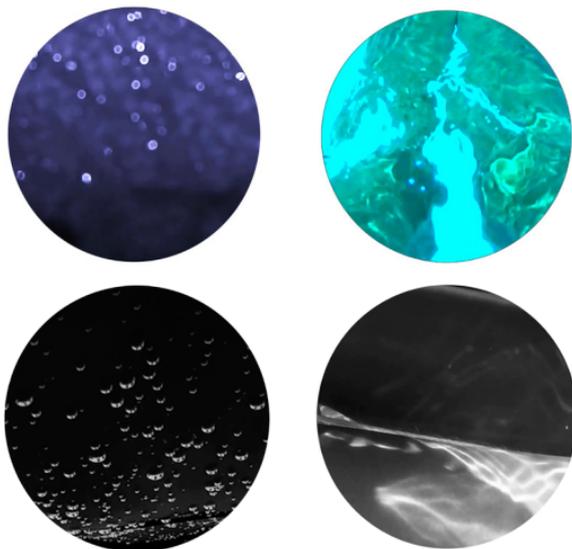
En el trabajo de campo en la piscina, se tomaron varios videos en los cuales la cámara se dispuso a capturar pequeños gestos que surgían encima de la piel al entrar en contacto con este medio húmedo. No se realizaban movimientos bruscos sino más bien meditativos. Los fragmentos del cuerpo como las manos, los pies, la espalda aparecen flotantes en un tiempo que transcurre lento. Apareciendo en escena: la piel erizada por el frío, las burbujas que se pegan al cuerpo, y las sombras del agua sobre el cuerpo.

Con la intención de encauzar el método de observación científico, el círculo aparece como marco del vídeo, proyectando las escenas en silencio como cuando se observa a través de un microscopio. Plantea al cuerpo como un mundo micro donde suceden fenómenos silenciosos, y donde la física está involucrada sin ser percibida. Esta propuesta fue el comienzo de la aparición de «seres» que se relacionan, de cuerpos flotantes que tocan y se dejan permear por este fluido.

La experimentación fue nutrida por los intentos de combinar escenas de ficción con registros de momentos reales, con intentos fallidos de alterar los colores en los vídeos y variar los formatos en la edición. Poniendo en comparación lo falso de lo verdadero, se verificó que los tiempos se mueven distinto, y que lo que pasa delante de los ojos, es más veloz en la realidad.

>>>Video<<<

<https://youtu.be/3RkidCxDSIE>



Rojas Montoya, Sofia. Agua en el cuerpo, cuerpo en el agua (2019)
[Video proyección (fotogramas)]

RESERVA TRASLÚCIDA

Hay distintas formas de entrar al agua:
con un solo pie,
con las manos,
de cabeza,
s a l t a n d o.

El agua da libertad, esa de andar hacia la dirección donde se posa la mirada, hacia lo más bajo y hacia la superficie. Este momento/espacio se ofrece para que se habite en un imaginario de sensaciones compartidas. La luz que entra al agua da movimiento, como el sol al tiempo. Se ven puntos de luz tejidos como hilos, habitando en el fluido vital que todo ser vivo depende a nivel molecular.



Rojas Montoya, Sofia. Reserva traslúcida (2020) [Video (fotograma)]

Este proyecto surgió en tiempos de quietud, cuando no había que hacer afuera y la vida se movía en el hogar. La ausencia del agua como cuerpo que aborda la inmensidad, causaba nostalgia. Lo cual permitió repensar las relaciones con ella en el hogar: diversas ideas surgían en la ducha, con los platos enjabonados y con los vasos para beberla. Pero los momentos de mayor dicha era cuando irrumpía con lluvias y con golpes en el techo. Se pretendía coleccionar estas aguas lluvia, pero los recipientes no eran suficientemente grandes para completar la recolecta. Se creó entonces una narrativa usando algunos vídeos antiguos sin previa edición, para simular que se podía recoger esta lluvia y meterse en ella, allí surgió *Reserva*, y la idea de tener un respaldo para volver a entrar en contacto con la sustancia.

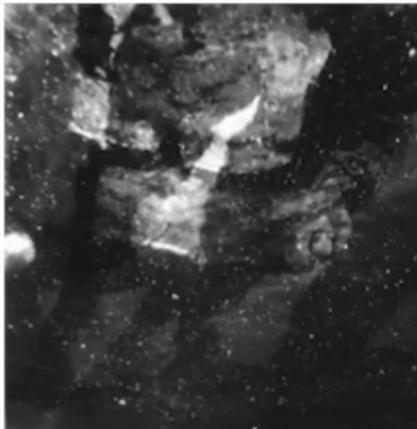
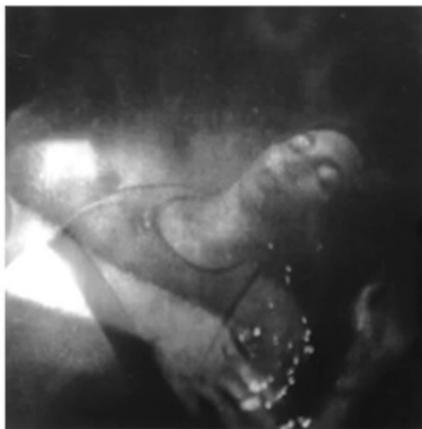
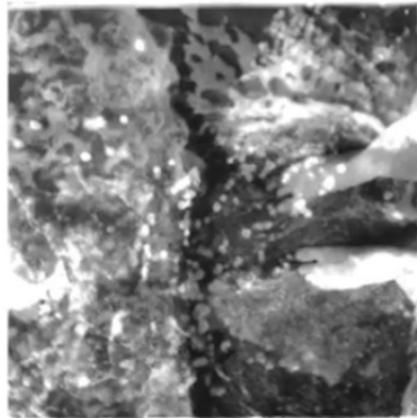
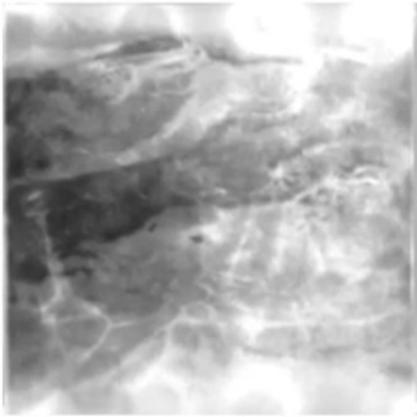
De esta propuesta surgieron muchas coincidencias y experimentaciones: al proyectar el vídeo sobre un recipiente con agua generaba movimientos de luz en la proyección, proyectar el vídeo sobre capas de telas transparentes para que el espectador ingrese por distintos niveles, y finalmente encontrar un espacio oscuro donde la luz proveniente del fondo del recipiente pintará movimientos orgánicos y fluidos en todo el espacio, «ingresando» así al medio que lo produce.

>>>Video<<<

<https://youtu.be/sO0TxdcmuPk>



Rojas Montoya, Sofía. Reserva traslúcida (2020)
[Video instalación: mesa de luz 50x64 cm]



Rojas Montoya, Sofia. Onda (2021) [Fotograma video]

ONDA

La superposición de varias fotografías con la ayuda de la luz, develaron una narrativa entre el aparecer y desaparecer de las imágenes, generando otro ritmo en la visualización que invita al espectador al detenimiento. Las fotografías muestran la relación del cuerpo dentro del agua, la mirada direccionada hacia el cuerpo en tacto con el líquido. Los gestos del otro capturados en un espacio donde tiene cabida. Un cuerpo que parece a veces fragmentado, en un espacio que podría ser o no de agua. Pero que tiene como intención habitar y desembocar, hilando así el vínculo primario con el cuerpo, que está hecho para experimentar los pequeños instantes del existir. Narrar un acontecer simple y mostrar su riqueza con los detalles que captura la cámara.

Es aquí donde la fotografía vuelve a ser el papel principal en las propuestas, lo estático en ellas representa la captura del tiempo y el intento de atrapar algo efímero. El uso de la fotografía análoga encamina de una forma más directa a lo inesperado, al trabajar con paciencia y al ligar el tiempo como concepto. Las experimentaciones en esta propuesta variaron: se crearon cianotipias con fotografías sobre el agua y cianotipias con gotas de agua, se intervinieron las fotografías rayándolas con aguja y atravesándolas con punzón, utilizando lapicero blanco para generar patrones y con el hielo para dibujar sobre ellas.

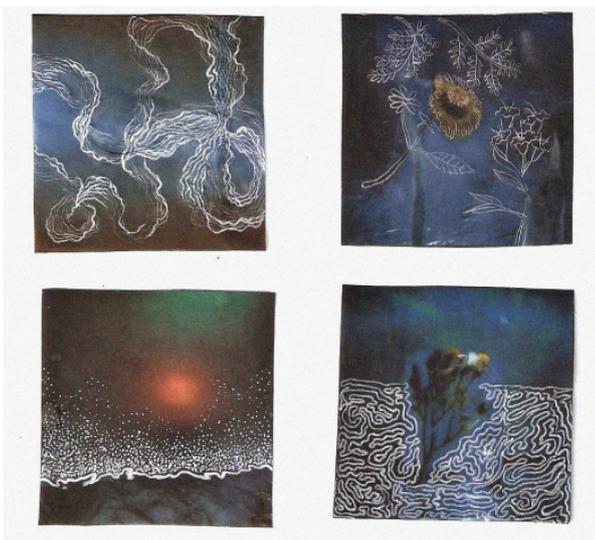
La aparición de la luz en este proyecto le dio un giro a la propuesta, logrando vincularlas en parejas para que el movimiento intermitente de la luz dejará visualizar lo que la otra escondía detrás, haciendo que lo fijo y estático tome lentos movimientos

para revelar un enigma. Esta propuesta trajo varios desafíos a la hora de montar las luces en circuitos electrónicos por ende fue

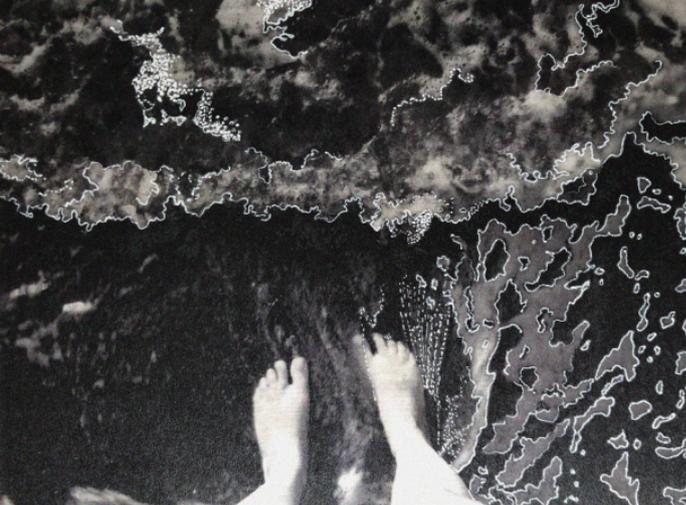
necesario buscar desde otras disciplinas maneras óptimas para desarrollarlo. Creando así un juego de superponer fotografías y dibujos, para llegar a un momento inesperado de narrativa.

>>>Video<<<

<https://youtu.be/VxJJvQ2H95E>

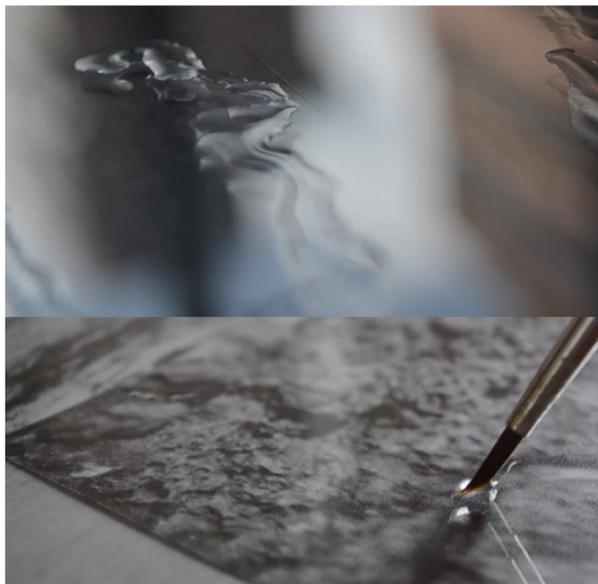


Rojas Montoya, Sofia. Onda (2021)
[Fotografías intervenidas con lapicero blanco]



PARAJES TRAZADOS

“Mirar el río hecho de tiempo y agua y recordar que el tiempo es otro río, saber que nos perdemos como el río y que los rostros pasan como el agua.” Borges.



Rojas Montoya, Sofia. Parajes trazados (2022) [Fotograma video]

Esta propuesta fue resultado de una búsqueda que se dio a partir de salidas de campo hacia el mar. En búsqueda de cuerpos, de sensaciones que producen las olas sobre las personas, y de la aparición del paisaje en contraste con el cielo y el sol. Fue interesante volver a una sala de exposición, donde la obra se vio obligada a adaptarse para funcionar mejor. La principal idea abrió paso a conectarse con otras materialidades, en una construcción conjunta de propuestas que se iban potencializando.

Este proceso de grado se ha construido como capítulos de un solo libro. Donde la sinopsis (primera entrega) fue narrada por el movimiento de la luz, luego esta trama (segunda entrega) fue narrada por las formas del agua, y la tercera como un desenlace narrado por un «cuerpo». Muchas de estas narraciones son silenciosas y ausentes de palabras. Aunque algunas de ellas están acompañadas de sonidos que pretenden dejar al espectador en un espacio de pausa y detenimiento donde se puedan generar nuevas preguntas.

Las fotografías análogas fueron el resultado de distintos recorridos acuáticos. Al ser reveladas se pudo revivir nuevamente estos parajes, pero como piezas-fragmentos de una nueva articulación de imágenes unidas por líneas y curvas que tienen una continuidad. Estos archivos de agua dispuestos en la mesa dieron como resultado unos collages formados como un «rompecabezas», como si aquella imagen pidiera ser reconstruida y juntará distintos tiempos, pasados y presentes, en uno solo. Además, querían ser leídas por una mano que siguiera su movimiento, por eso el acto de «calcar» aquellas transparencias y geografías.

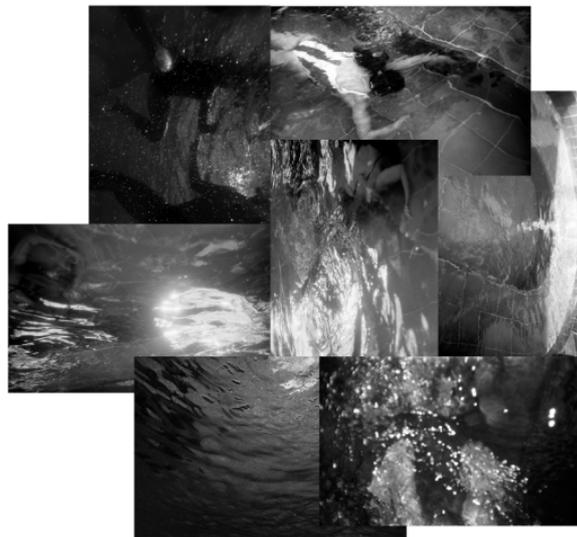


Rojas Montoya, Sofia. Parajes trazados (2022) [collages fotografía]

Todo el trabajo pasó por distintas etapas: desde los ojos hacia la cámara, desde el revelado a la digitalización, de la edición a la impresión sobre el papel, para nuevamente ser fotografiadas y grabadas por la cámara para llegar a otros ojos. En este video se devela también como la mano acciona lo que los ojos ven.

>>>Video<<<

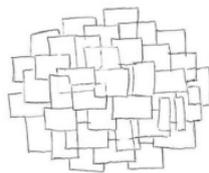
<https://youtu.be/eqGr-B35O0U>



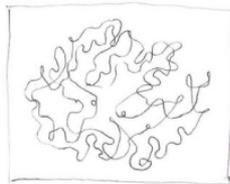
Rojas Montoya, Sofia. Parajes trazados (2022) [collages fotografía]

Rojas Montoya, Sofía. Parajes trazados
(2022) [ideas para montaje]

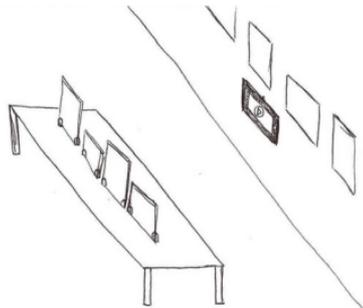
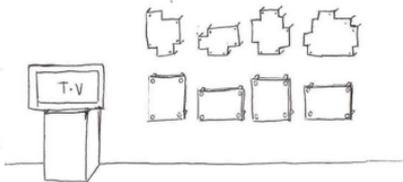
Fotos puestas bajo el sol: metáfora del aparecer y desaparecer. Hoja únicamente en blanco sumergirlas en distintas aguas.
Usar más fotos de nuevo al lugar tomar video y recrear la imagen para luego meterla al agua. Recoger en caja pero esas aguas. cuerpo expandido.



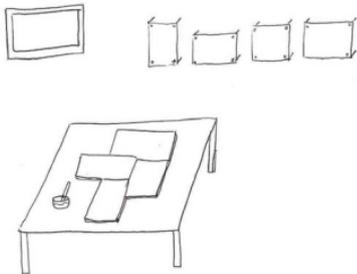
Fotografías superpuestas color / blanco-negro.



Papel trágido bajo conexiones con el líquido blanco



Diferentes Posiciones



Varios conexiones
Papel para cada
conjunto con sus
relaciones en líquido
blanco o resina
epoxica.

Varios Grupos

TOPOTESIA

Las propuestas artísticas no van a ser entes separados del artista, porque es algo recurrente en las mentes, algo que permanece en la cotidianidad de cada quién. Y particularmente esta entrega final de grado *Topotesia* está producida desde una necesidad interna de volver a ese lugar que es el mar. Se han retomado archivos de video de una cámara acuática, imágenes tomadas con el deseo de registrar el encuentro con el mar. En la edición se pretende generar enlaces entre partes creando narrativas, a veces marcadas por los tiempos -pasado, presente y futuro-, y otras veces solamente evocadoras de un panorama.

Se pretende destacar y producir de nuevo aquellas sensaciones de asombro, de presencia atenta y tranquila. Puesto que se invita al espectador al detenimiento para así aliviar momentáneamente; un lugar donde el tiempo transcurre con calma, donde se rompen las barreras entre el todo y sus partes, y donde el cuerpo puede descansar en la certeza de que pertenece al mundo natural, el cuál lo abarca todo. Y además destacar su capacidad de reflejar y de marcar la línea de separación entre ambientes. Logrando así activar en las memorias la sensación colectiva; no la de ser ajenos a esos cuerpos del ecosistema, sino la que devela que los fragmentos se mantienen en perpetuo contacto por su transcurso. Viajar en el tiempo descubriendo así pedazos de conciencias, ya que la mente entra en el estado de «cámara lenta» para dilatar así cada instante del lugar-tiempo.

En la superficie del mar se pinta un horizonte tranquilo, una línea continua en el espacio, un oleaje que va mojando de a poco al espectador. Luego aparece el acto de respirar para hacer la inmersión. Los patrones del agua son reproducidos en distintos niveles de la superficie hasta llegar a la profundidad. Las imágenes se podrían describir como mirar por un caleidoscopio. El cuerpo aparece por fragmentos como insinuación, y puede servir como extensión del espectador para pasar flotando en el espacio. Se muestra el límite a punto de ser traspasado: el horizonte. El cuerpo hace parte del paisaje e intenta danzar balanceándose al ritmo del agua. El video no es una totalidad, son partes en movimiento generando así conexión entre capas y los distintos momentos en uno solo.

>>>Video<<<

<https://youtu.be/i2FVizCfLa8>

>>>Video 1 <<<

https://youtu.be/Zv_8CQWX1Ts

>>>Video 2 <<<

<https://youtu.be/5Ua6507pWgA>

>>>Video 3 <<<

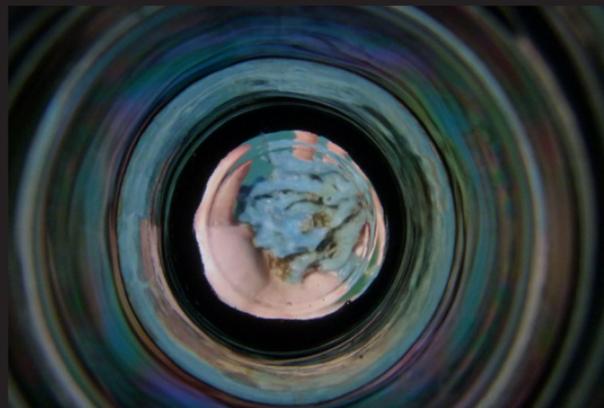
<https://youtu.be/Ep065R5XUL4>



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022)
[video instalación en tres frascos de vidrio]



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022) [video instalación]



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022) [video instalación]



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022) [video experimentación]



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022) [video instalación]



Rojas Montoya, Sofia. Topotesia (2022) [video instalación]

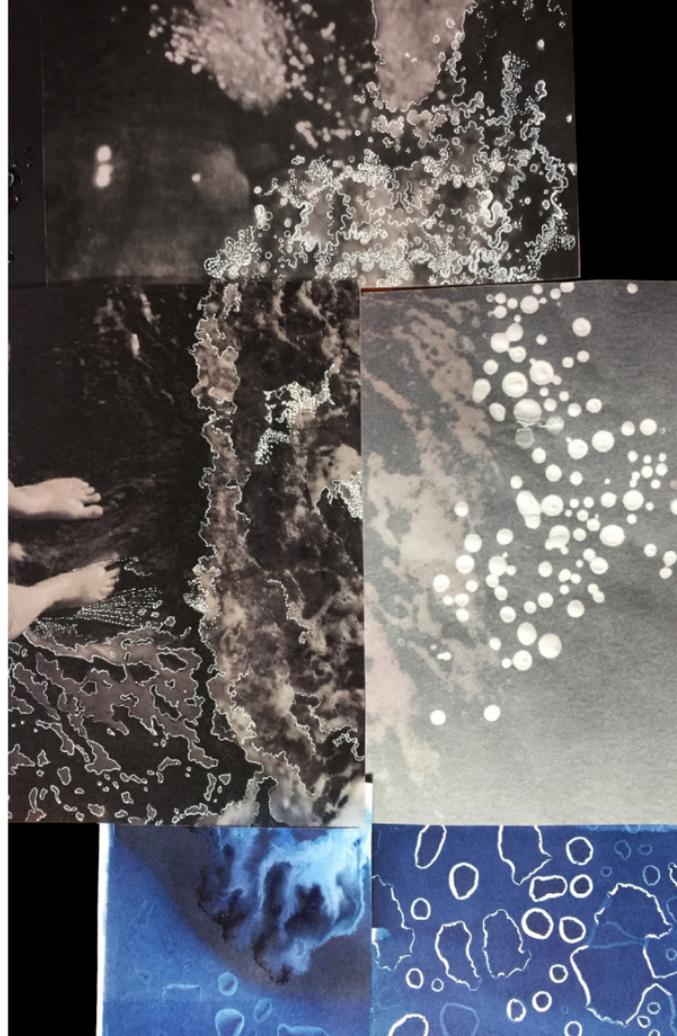
CUERPOS DE AGUA (PROYECTO DE GRADO)

¿Qué experimenta un cuerpo ante el estímulo del agua?, y ¿cómo se adapta el agua en los posibles cuerpos, -en las rocas, la tierra, la arena, el suelo y todo lo orgánico-? El cuerpo humano entra en contacto como una materia física ocupando un espacio separado por la piel. Pero que visualmente se convierte en una mezcla homogénea, perdiendo así su forma, y creando una imagen diluida y sensorial.

Las percepciones pierden sus límites y la distinción entre lo sonoro, la temperatura, lo táctil y el efecto óptico se confunden. Esa borrosidad entre los sentires puede otorgar ante la existencia un silencio, una re interpretación y una invitación al imaginario. Porque el agua causa tanto caos como claridad.



Rojas Montoya, Sofía. Cuerpos de agua (2022) [Experimentación]



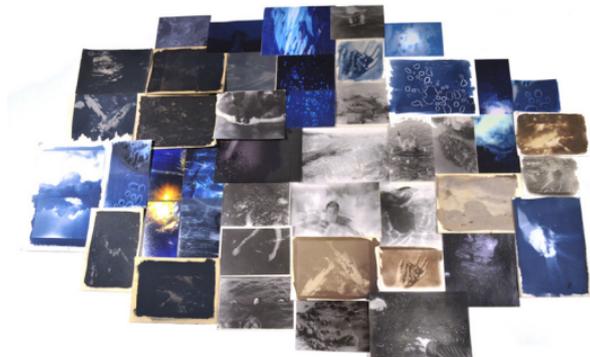
DOS CUERPOS

Sofía Rojas Montoya enmarca su obra a través del doble sentido de la palabra «cuerpo». El marco crea una equivalencia de importancia entre nuestros cuerpos y los cuerpos de agua. Nos recuerda que cuando volvemos al agua de donde salimos, lo que hay en nosotros es lo mismo que nos rodea, y existimos en equilibrio, dos cuerpos de agua separados solo por nuestra piel.

Pero su propuesta artística es algo más compleja. No es solo una declaración de esta relación entre dos cuerpos de agua, se trata de cómo nuestro cuerpo experimenta el agua. Explora, a través de una multiplicidad de medios -fotografía, video, pintura- cómo al desestabilizar nuestro espacio sensorial, el agua nos vuelve a despertar al calor y al frío, al sonido y a la gravedad. Captura la alegría y la maravilla de este nuevo despertar. Mirando más detenidamente su trabajo, también siento que captura algo más: una sugerencia de cómo esta capacidad del agua para devolvernos a nosotros mismos a través de una mayor conciencia de nuestro entorno es, en última instancia, una experiencia espiritual y sagrada.

Al mirar lo que ha logrado, recordamos que su investigación agrega un tercer significado a la palabra «cuerpo»: un cuerpo de trabajo artístico. Esta relación triangular de cuerpos -nosotros mismos, el agua, el arte- es la esencia de lo que ella ha logrado.

Tom Griggs
Fotógrafo, escritor, y docente



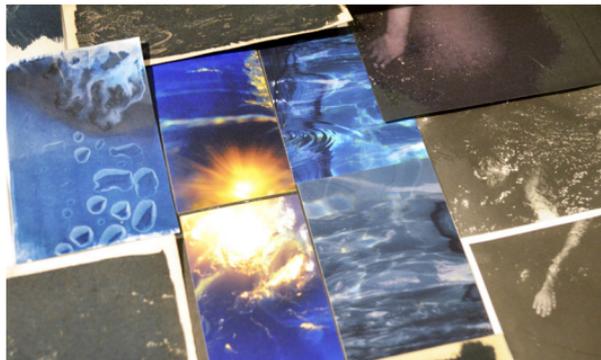
Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022) [Instalación fotografía]



Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022) [Instalación fotografía]



Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022) [Instalación proyección]



Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022) [Instalación fotografía]



Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022) [Instalación proyección]



Rojas Montoya, Sofia. Cuerpos de Agua (2022)
[Instalación proyección y fotografía]

REFERENTES ARTÍSTICOS (NACIONALES)

Clemencia Echeverri (Colombia, 1950)

“La artista busca llevar imágenes al reino de la no imagen. Rodear lo que no tiene nombre. Preguntar por lo que no tiene respuesta. Pasearse con los ojos abiertos y los oídos aguzados por lugares que ya no lo son, habitados por fantasmas que no se pueden posar ni en la tierra ni en sus propios cuerpos.”
(La imagen ardiente, Sol Astrid Giraldo).

Esta artista colombiana de Caldas, desde los años 90 explora problemas relacionados con la violencia, la memoria y la fuerza de la naturaleza en Colombia. Temas diversos a esta propuesta artística pero que se conectan por la aparición de la naturaleza y por sus formas de creación. Ella a partir de salidas de campo, de investigación del territorio y dibujos, trae a sala: el video, la fotografía, el video-instalación, el sonido y la interactividad, proyectos que logran espacios inmersivos.

Ríos por asalto (2018), es una propuesta de video instalación producida a partir del análisis de los conflictos en los ríos del Cauca y Magdalena. Ríos que se han visto intervenidos por empresas que han deforestado sus alrededores para la construcción de la hidroeléctrica en Ituango. Situaciones que han

ocasionado afectaciones ambientales y sociales. Se compone de seis pantallas proyectadas del suelo hasta el techo, unidas como un horizonte que muestran al río como un «ser» con torrente sanguíneo que cambia de estados a través de sonidos calmados y rugientes, como si pudiera hablar y comunicar su malestar. Dejando así un espacio para que la naturaleza converse y se exprese con su total vitalidad. Un río que es violentado por las acciones humanas y en consecuencia es despertado para arrasarse.

En muchos de sus proyectos se puede visualizar este juego entre pantallas que fragmentan la imagen y otros en que las unifica en el espacio, abarcando así territorios dinámicos. Por ejemplo, en *Supervivencias* (2012) se proyectan seis pantallas juntas con escenarios en medio de la oscuridad que aparecen en tiempo asincrónico. Lugares que parecieran tener una continuidad pero que se muestran en laberintos fragmentados, habitados por cuerpos en movimiento. Los lugares que se convierten en «no-lugares».

Por último, *Sin cielo* (2017), muestra un paisaje en el cual aparece como protagonista nuevamente el río, pero esta vez acompañado de líquidos contaminantes por la minería en el Cauca. Estos videos muestran cómo esta acuosidad de ver-

timientos se mezcla con el río; pareciese que la imagen está a punto de descomponerse, pero como en un ciclo vuelve y se compone en las seis pantallas. Esta artista como referente nacional, nutre este proyecto, ya que ambos logran formar narrativas en un paisaje. Además, el trabajo de Clemencia, viene acompañado de una sonoridad bastante inmersiva con ruidos que hacen parte del paisaje pero que se presentan como una melodía densa que envuelve en un estado de terror. Logrando así impactar profundamente en los espectadores y reaccionar ante situaciones que son vistas con normalidad. Las formas que utiliza para narrar enriquecen este proceso artístico ya que encuentra continuidades y discontinuidades entre pantallas. Narrativas que no tienen inicio ni fin.



Echeverri, Clemencia. Ríos por asalto (2018) [videoinstalación]
Recuperado de: clemenciaecheverri.com/



Echeverri, Clemencia. Supervivencias (2012) [video]
Recuperado de: clemenciaecheverri.com/

Sara M. Fernández (Colombia)

“Comprendí que la fotografía tiene que ver mucho con recordar, pero también con olvidar, en el momento que capturo un momento también lo olvido ya que se vuelve algo material, el recuerdo queda encapsulado en la imagen y abandona su estado mental.” (Sara Fernández, 2022)



Fernández, S. In all chaos there is a cosmos. [Collage]
Recuperado de: saramfernandez.com/

Sara Fernández, es una fotógrafa contemporánea que utiliza el archivo como material fundamental en su obra, al igual que los materiales orgánicos y efímeros encaminados al desecho y al olvido. Su trabajo artístico se basa en la transformación de imágenes, realizando composiciones en -fanzines, libros de artista, fotolibros e instalaciones- que permiten la lectura de narrativas visuales.

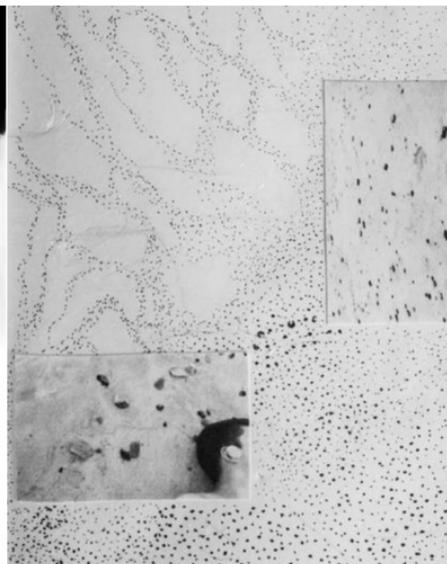
Su trabajo fotográfico ha servido de inspiración en el proceso de *Cuerpos de Agua*, para encontrar poesías visuales y para reconstruir en la memoria nuevos vínculos entre imágenes, que, al configurarse entre ellas, recrean narrativas ficcionales. Su trabajo es íntimo y sensible; el uso de tonalidades grises permite que la lectura sea limpia dejando un espacio vacío para completar. Es interesante sus formas de Hacer ya que combina -el dibujo, la fotografía, los recortes y una paleta de colores fríos- en sus creaciones. Los títulos que utiliza en sus imágenes cumplen con una gran poética, con pocas palabras dejan intriga y son como rastros que suscitan sentires entre el existir y la inmensidad de la naturaleza.

La relación imagen/objeto es importante en su trabajo, por ende, ha presentado en el espacio estructuras móviles para interactuar, lo cual permite tener distintas posibilidades de inicio y fin. Aunque la fotografía es un medio que permanece estático, Sara trabaja las imágenes en soportes como libros, rollos y objetos que le dan un dinamismo a la lectura y transitoriedad. Su acercamiento al collage tiene que ver con la idea de un juego inacabado, que a través de los días va mutando, así como la vida misma atraviesa a los seres vivos mezclándolos con vivencias que se cargan como historias. Sus imágenes

conversan sobre ello, sobre cómo se siente ser humano y los espacios necesarios de silencio y pausa en el vivir. Como afirma la artista, la obra es «un puente de equilibrio entre cuerpo y mente» aspecto relevante también a la hora de atravesar la cámara, con la incansable mirada de un cuerpo fragmentado entre la presencia de la naturaleza que unifica el todo.



Fernández, S. The birth of silence (2017-hoy) [Collage]
Recuperado de: saramfernandez.com/



Fernández, S. In all chaos there is a cosmos. [Collage]
Recuperado de: saramfernandez.com/

Santiago Vélez (Colombia, 1972)

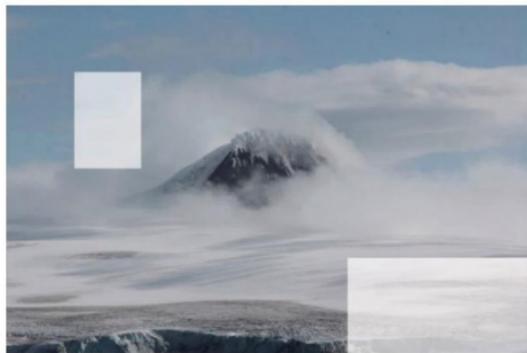
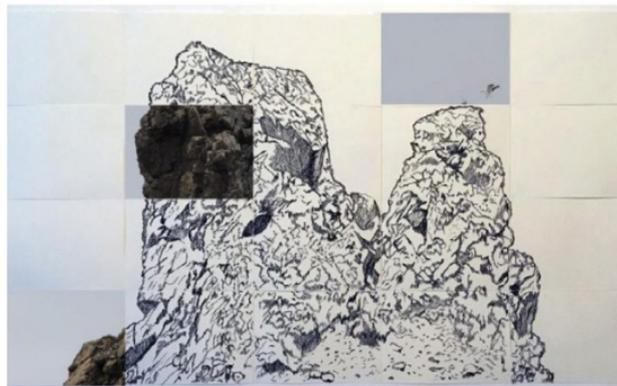
«Surge la utopía de crear un atlas de aquello que pareciera no existir: una geografía oculta bajo capas de nieve milenaria que esconden no solo la topografía del terreno, si no también, la memoria de los orígenes de lo que somos».
(Santiago Vélez, 2020)

Santiago Vélez es un artista plástico y visual residente de Medellín, Colombia. Ha realizado diversas investigaciones y proyectos que giran en torno al interés que tiene sobre el agua y como está a la vez puede ser una frontera entre diversos sistemas de vida. Su trabajo se traduce en instalaciones, videos, fotografías y esculturas con las cuales concibe las geopolíticas del agua.

La exposición denominada *Atlas de un continente que no existe*, es un proyecto resultado de una investigación en la Antártida durante la etapa del Proyecto Colombiano de Arte en la Antártida. La exposición estuvo en la galería Lokkus desde el 18 de febrero hasta el 3 de abril del 2021. En la [Figura 2] hay dos fotografías intervenidas con papeles traslúcidos los cuales pretenden representar lo que en las cartografías llaman *Bellas durmientes*, las cuales definen espacios en blanco en los mapas, delimitando así con formas rectangulares aquellos territorios sin levantamientos. Santiago hizo uso de este concepto, pero esta vez sobre las fotografías de paisajes antárticos que él registró. Otra de las obras en sala es *Paisajes antárticos*, la cual es una composición de la yuxtaposición de dibujos so-

bre fotografías, jugando así con lo que la memoria recuerda sobre aquellos paisajes cambiantes. Santiago afirma que son mutables a una velocidad inusual, ya que lo que está ante sus ojos puede ser cubierto en segundo por una espesa neblina.

Esta exposición tiene en su montaje diversas piezas que se complementan y además invitan a la reinterpretación de diversas disciplinas como el arte y la ciencia. El uso de la fragmentación de diversos medios como la fotografía y el dibujo se asemejan en algunos de las ideas planteadas para este proyecto *Cuerpos de Agua*, hay un juego de memoria que reconfigura y encuentra nuevas piezas que encajen en el paisaje. Es muy interesante cómo a través de territorios recorridos se pueden construir las propias geografías.



[Figura 2] Vélez, S. (2021) Bellas durmientes [Fotografía inkjet]
Recuperado de: lokkus.com/atlas-de-un-continente-que-no-existe

[Figura 3] Vélez, S. (2021) Paisajes antárticos [Dibujo y Fotografía]
Recuperado de: lokkus.com/atlas-de-un-continente-que-no-existe

REFERENTES ARTÍSTICOS (INTERNACIONALES)

Masao Yamamoto (Japón, 1957)

“Fotografía para capturar fenómenos existentes.

Pensando en esto día a día,

la montaña deja de ser una montaña,

la nube no es nube,

las cosas que quedan no se quedan atrás...

tal vez empiezo a ver lo que solo yo puedo ver.

Liberar el obturador, revelar películas,

imprimir en papel: acumulo impresiones.

Un paisaje o un incidente a mi alrededor
está recortado en una fotografía cuadrada.

Lo que esa pieza cuadrada inspirara en ti...

tal vez es algo que ya existe dentro de ti.”

(Masao, Yamamoto)

Las pequeñas fotografías de Yamamoto son hechas con un proceso analógico. El blanco/negro y las altas exposiciones, pintan un fondo poco nítido en sus imágenes, el cual deja un misterio y un espacio libre que los espectadores completan con su imaginación.

Yamamoto siempre se ha sentido atraído por los fenómenos naturales y sus formas, comprende la suerte de tener una cámara en mano en los momentos en los que obser-

va lo que está presente ante su lente. En sus montajes en sala se pueden encontrar formas que, aunque sean estáticas dan una sensación de movimiento fluido, como si conversaran con el espacio. Mostrándose siempre pequeñas, pero con la gran fuerza de miles de hormigas juntas.

Sus pequeñas piezas se caracterizan por la belleza de lo natural y continúan buscando en el proceso analógico, poéticas que requieren de detenimiento en la mirada y una conexión entre ellas. Su manera de componer juega también con lo objetual, escribiendo narrativas no solo en paredes sino también en pergaminos y cajas de madera.



Yamamoto, M. Instalación [Fotografía]

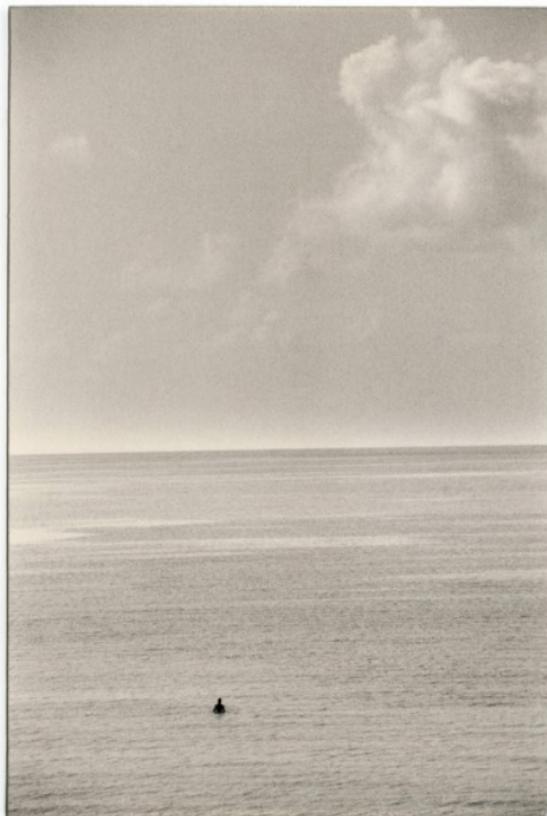
Recuperado de: validfoto.com/portfolio-item/masao-yamamoto/



Yamamoto, M. Nakazora #1058 [Fotografía]
Recuperado de: validfoto.com/portfolio-item/masao-yamamoto/



Yamamoto, M. A Box of ku #805 [Fotografía]
Recuperado de: validfoto.com/portfolio-item/masao-yamamoto/



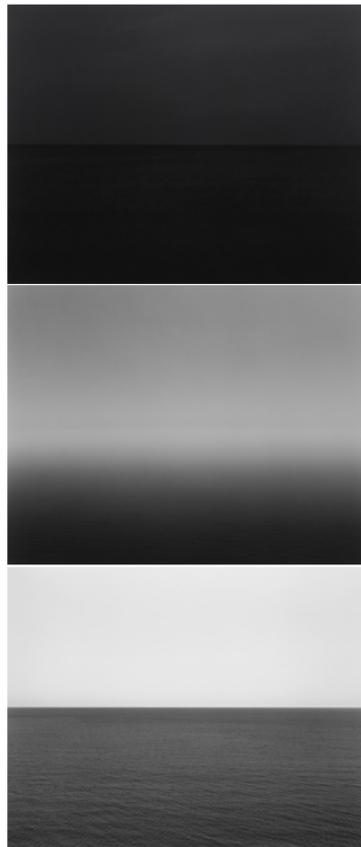
Yamamoto, M. A Box of ku #841 [Fotografía]
Recuperado de: validfoto.com/portfolio-item/masao-yamamoto/

Hiroshi Sugimoto (Japón, 1948)

“Cuando miras hacia el espacio exterior, están la luna y las estrellas, pero en la superficie de la tierra, el lugar más lejano que la gente puede ver es el horizonte del mar.”
Hiroshi Sugimoto, *Between Sea and Sky*.

Hiroshi es un fotógrafo japonés que utiliza la cámara como máquina de tiempo, es por ello que sus fotografías son de largas exposiciones logrando capturar así momentos que solo son visibles por la espera. Su trabajo invita al espectador a tomarse una pausa en un mundo de consumo veloz de imágenes. La mayoría de sus fotografías en blanco y negro permiten al espectador ingresar lentamente a un lugar vacío que puede llegar a ser temeroso, dado que se adentran a unos espacios fantasmales con ausencias del ser humano, espacios que a su vez remiten a una visión de origen y de la esencia de la realidad.

En su serie de *Seascapes*, Hiroshi invita a ver el mar y el aire como por primera vez, sin distracciones del mundo contemporáneo y, presentado como un templo donde la quietud y el silencio son un recordatorio de lo que la mente inocente siente ante algo asombroso. Algo que aún no es nombrado y se es descubierto, algo que se mantiene fuera del control de lo humano y no es aún simbolizado. Aunque las fotografías tienen los nombres de los lugares donde fueron capturadas, aparecen como una unicidad. Tienen pequeñas variaciones entre los aspectos climáticos, pero son casi idénticas presentando el viaje por distintos



Sugimoto, H. (1980 -1993 - 1996) *Seascapes*. [Fotografía]
Recuperado de: sugimotohiroshi.com/

territorios como un encuentro constante con la misma imagen.

Las imágenes realizadas por el artista contienen un horizonte, un deseo de Sugimoto de mantener una relación entre el cielo y el agua, buscando que hubiera la misma cantidad y exactitud del uno y del otro. Se dividen entre el arriba y el abajo, el vacío y la sustancia, la luz y la oscuridad. Es interesante como entre tonalidades de grises esa línea marcada se va desvaneciendo en su encuentro y uno olvida por unos instantes que está observando el mar y el aire. Es una forma de viajar más allá de la singularidad de cada quien, para recordar los elementos y las sensaciones primordiales.

Su trabajo sirvió de referente tanto conceptual como plásticamente para representar un horizonte entre dos mundos que pierden su divisibilidad. Con sus imágenes se puede crear una idea de continuidad como se ha pretendido en este proceso artístico y especialmente la propuesta de *Topotesia* con la repetición constante de un paisaje. Otro aspecto importante del horizonte en el mar, es que sirve como espejo. En el texto: *Agua y tiempo en el arte*, se afirma que el reflejo muestra un mundo dividido, entre lo que es y lo que podría ser, una fuerza en tensión. El agua es como un eco que simboliza aquello que se refleja, por eso lo inconcluso aparece y se reproducen tanto verdades como mentiras en esta «lámina» (Pando, J. 1993).

Hicham Berrada (Marruecos, 1986)

“Trato de controlar fenómenos como un pintor controla sus pigmentos y pinceles. Mis pinceles y pigmentos serían temperatura, magnetismo, y luz.” Hicham Berrada

Hicham Berrada es un artista y fotógrafo que combina los saberes científicos con el arte. Realiza paisajes en su estudio con la intención de sumergir al espectador en micro mundos oníricos. Usa como medio de creación el agua, pero como el soporte donde él recrea paisajes abstractos que remiten a la naturaleza. Estos son creados con la interacción de químicos y sustancias dentro de contenedores y tanques de distintos tamaños. Su trabajo instalativo es muy variado, ya que tiene proyecciones directas dentro de estos tanques y también videos de los resultados de sus exploraciones. Sus proyectos están también relacionados con el espectador, como en algunas de sus obras donde a través de un pequeño performance y un accionar de sus manos, hace que el espectador vivencie la creación de estas atmósferas inmersivas acompañado de música, generando una atmósfera evocativa.

Berrada utiliza conceptos como el tiempo y la naturaleza. Su tiempo está ligado a la materia porque, aunque pueda replicar muchas de las eventualidades climáticas y fenomenológicas del mundo natural, no puede recrear el tiempo. Berrada afirma que lo que se puede demorar siglos en formarse sobre la tierra, él lo puede representar en segundos en su tanque de agua.

“Mi trabajo explora mundos potenciales (...) Formas abstractas, tomadas directamente de nuestro mundo material, que quedan abiertas a la interpretación individual (...) Definitivamente exploran diferentes relaciones con el tiempo, las considero como una especie de proyección hacia pasados y futuros imaginados.”
(Berrada, H. (s.f.). Dreamscapes.)

¿Cómo nace la naturaleza? es una de las preguntas que se hace a la hora de crear. La naturaleza siempre es dinámica, instante por instante va transformándose en su proceso evolutivo. Y así al final de los performances, el paisaje creado con tanto esmero y precisión, Berrada lo disuelve, y desaparece.



Berrada, H. Vista de la exposición, Hayward Gallery, Londres (2019)
[video proyección] Recuperado de: kamelennour.com/artists/hicham-berrada/



Berrada, H. Presagio (2015) [video proyección en vivo]
Recuperado de: kamelennour.com/artists/hicham-berrada/

HOJA DE VIDA

FORMACIÓN:

Educación profesional Universidad de Antioquia, Artes Plásticas. (2016-2023).

EDUCACIÓN CONTINUA:

>Curso Dibujo y óleo, Fundación de Bellas Artes Medellín (2016).

>Medellín Foto Camp Fototazo, Barbosa (2018).

>Viaje académico a México con Fototazo y centro de la Imagen (2019).

>Curso ilustración científica, Museo Universitario Universidad de Antioquia, (2020).

>Taller “Cómo hacer cianotipia en casa editando tus propios negativos”, Gobernación de Antioquia. Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia. (Octubre 2020).

> Taller intensivo fotográfico a México, con Fototazo y artistas -Alejandro Cartagena, Fabiola Menchelli, Luis Antonio Rojas, y Teresa Rodríguez-. (Noviembre 2022)

EXPERIENCIA LABORAL:

Curso Dibujo virtual de Bienestar Universitario, Universidad de Antioquia, Medellín Colombia. (Julio 2020-Diciembre 2021).

EXPOSICIONES:

Elogio de lo invisible | Noviembre de 2022 . Muestra de grado de la facultad de artes. Fotografías “Cuerpos de agua”. Cámara de comercio de Medellín.

Concurso ilustración de cuentos Regiones contadas | Mayo 2021. Ilustración “Aguapanela con leche”. Universidad de Antioquia, Medellín Colombia.

Adulto Mayor | 2021. Exposición colectiva, “Abuelitos” Dibujo a lápiz. Casa de la cultura Sabaneta.

Encuentro de artistas grabadores | 2021-2022. Exposición colectiva de grabado, museo Jericó (MAJA).

Caleidoscopio Bellense | 2021. Proyección de videos y conversatorios sobre cine. Municipio de Bello.

SOBRE EXPOSICIÓN. | Octubre- Diciembre 2020.] Con la obra fotográfica “Serie: Altares”, CreaLab, Universidad de Antioquia.

Exposición Académica 2019: Entre la niebla. | Diciembre 2019-Febrero 2020. Con la obra “Permanecer”, CreaLab, Universidad de Antioquia.

Muestra Académica Ecologías Digitales 2019 Ex-Presiones Culturales. | Mayo de 2019. Con obra de video. Grupo de investigación hipertrópico, CreaLab, Universidad de Antioquia.

Exposición Colectiva Espacios Mutables. | Septiembre- Octubre 2017. Colectivo seis patas / Obra: Mesa No 1 / Taller objeto matriz: área gráfica. Circuito abierto, Edificio Antioquia.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA:

- >Bachelard, G. (1942). *el Agua y los sueños “ensayo sobre la imaginación de la materia”*. Francia: José Corti.
- >Bernad, M. S. (2006). *Agua y Espiritualidad*. Madrid, España: Sociedad y utopía.
- >Berrada, H. (s.f.). *Dreamscapes*. Hayward Gallery, Londres, Inglaterra.
- >Correa, S. R. (2020). *Ondular* (selección).
- >*¿Cuántos colores tiene el cielo?* (06 de 03 de 2020). La Vanguardia.
- >Gautier, J. (Dirección). (2018). *AMA* [Película].
- >Gomez, D. M. (1863). Thoreau y el retiro de los glaciares. En >H. D. Thoreau, *Una vida sin principios*. Atlantic monthly.
- >HESSE, H. (1922). *Siddhartha*. República de Weimar: New Directions.
- >J., L. G. (Septiembre 2019). *Ríos en la poesía* (selección). Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.
- >Miller, R. C. (1970). *El Mar*. Barcelona : Seix barral.
- >StoryBooked (Dirección). (2019). *Dancing through the waters* [cortometraje].
- >Ruy Sánchez, Alberto. (2000). *Nina Subin: el tiempo dentro del tiempo*. Luna Córnea núm 19 Tiempo (pág 122).
- >Duran Díaz, Pamela. (2014). *La vertebración urbana a partir de las geografías del agua: el paisaje como un elemento de identidad*. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. XXIV, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 51-70.
- >Maderuelo Raso, Javier. (2003). Serie Historia del arte y la arquitectura. *El Paisaje, génesis de un concepto*. Madrid.
- > Pando Despierto, Juan. (1993). Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte. *Agua y tiempo en el arte*.
- >*La Jetée En Spirale: Robert Smithson’s Stratigraphic Cinéma*. Andrew V. Uroskie. Grey Room, No. 19 (Spring, 2005), pp. 54-79.
- >Museum of contemporary art. Hiroshi Sugimoto, *Recuerdos en blanco y negro*, Kerry Brougher (1993).

CIBERGRAFÍA IMÁGENES:

- >Vélez, S. (2020) [Fotografías]Recuperado de: lokkus.com/atlas-de-un-continente-que-no-existe
- >Echeverri, Clemencia. (2018) [videoinstalación]Recuperado de: clemenciaecheverri.com/
- >Fernández, S. [Collage]Recuperado de: saramfernandez.com/
- >Yamamoto, M. [Fotografías]Recuperado de: validfoto.com/portfolio-item/masao-yamamoto/
- >Sugimoto, H. (1993) Seascapes, Ligurian Sea, Saviore. [Fotografía]Recuperado de: sugimotohiroshi.com/
- >Berrada, H. “La Fabrique du vivant”, Centre Pompidou, Francia (2019) Recuperado de: kamelennour.com/artists/hicham-berrada/

